

MAHMOUD ALLAYA (*)

Intercambios agroalimentarios y cooperación entre Europa y el Magreb

El análisis de las grandes corrientes de intercambios agrarios y alimentarios de los países del Magreb, no puede realizarse más que teniendo en cuenta el contexto mundial, así como las posiciones de los países y operadores dominantes en los mercados de importación y exportación de los principales productos. El objetivo de esta exposición es caracterizar los intercambios agrarios y alimentarios de los países del Magreb a través de su composición por productos, del sentido de los flujos por procedencias y destinos, así como de los factores explicativos de las distintas evoluciones y tendencias.

El saldo de los intercambios con el resto del mundo para el conjunto de productos es deficitario en Marruecos y Túnez, y excedentario en Argelia debido a las exportaciones de hidrocarburos.

El comercio exterior de productos agrarios es deficitario en los tres países; la tasa de cobertura es muy baja en Argelia (3 por ciento), asciende al 30 por ciento o 40 por ciento en Túnez y se sitúa en torno al 70 por ciento en Marruecos.

La importancia del comercio agrario y alimentario dentro del total de intercambios tiende a disminuir (10 por ciento a 15 por ciento), excepto en Argelia, donde las importaciones agrarias y alimentarias van en aumento debido al desfase exis-

(*) CIHEAM-IAM Montpellier.

tente entre el crecimiento de la producción nacional y de la demanda.

1. LA UNIÓN EUROPEA, PRINCIPAL SOCIO COMERCIAL DE LOS PAÍSES DEL MAGREB

La Unión Europea, Estados Unidos, Canadá y los países de la OPEP son los principales socios comerciales de los países del Magreb, con un claro predominio de la UE (60 por ciento-70 por ciento). Ahora bien, este predominio tiende a reducirse en beneficio de los países de la OPEP y Japón. Globalmente, el comercio de los países del Magreb con la UE resulta deficitario para Marruecos y Túnez y excedentario para Argelia.

La UE es el principal cliente y proveedor de los países del Magreb en el conjunto de productos, así como en el ámbito agrario y alimentario. Entre el 60 por ciento y el 80 por ciento de las ventas globales de los países del Magreb se realizan a la UE y de ella proceden del 50 por ciento al 70 por ciento de las compras. América del Norte aparece en segundo lugar. En cuanto a los productos agrarios y alimentarios, la UE es también el primer abastecedor de los países del Magreb, con un 25 por ciento del mercado, siendo la penetración de Estados Unidos y Canadá más fuerte en este sector que para el conjunto de productos, con un 17 por ciento del mercado, debido en particular a las compras de cereales. Las exportaciones agrarias y alimentarias de los países del Magreb se dirigen en un 50 por ciento a la UE, y sólo en un 6,5 por ciento a América del Norte.

Hay que señalar, sin embargo, que, para la UE, la importancia de los intercambios comerciales con el Magreb es relativamente menor, ya que sólo representan el 7 por ciento de sus intercambios con terceros países y el 10 por ciento de sus exportaciones agrarias y alimentarias a terceros países. En cambio, la UE es el socio comercial más importante de los países del Magreb, con un 60 por ciento-70 por ciento de sus intercambios internacionales.

Tabla 1

COMERCIO TOTAL Y AGRARIO DE LOS PAÍSES DEL MAGREB, 1993

En millones de dólares	Imp. totales ITO (millones \$)	Exp. totales ETO (millones \$)	Imp. agrarias IAG (millones \$)	Exp. agrarias EAG (millones \$)	Balanza total ETO-ITO (millones \$)	Tasa de cobertura total ETO/ITO (%)	Balanza agraria EAG-IAG (millones \$)	Tasa de cobertura agrícola EAG/IAG (%)	Imp. agr./imp. tot. IAG/ITO (%)	Exp. agr./exp. tot. EAG/ETO (%)
Argelia	7.770	10.840	2.308	73	3.070	139,51	-2.335	3,03	30,99	0,67
Marruecos ..	6.660	3.697	1.238	509	-2.963	55,51	-729	41,11	18,59	13,77
Túnez	6.218	3.807	558	347	-2.411	61,23	-211	62,19	8,97	9,11

Fuente: Medagri, 1995.

Tabla 2

ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PAÍSES DEL MAGREB, POR REGIONES DE PROCEDENCIA

	Mundo (millones \$)			UE (%)			EE.UU.-Canadá (%)			Japón (%)			OPEP (%)		
	1970	1980	1992	1970	1980	1992	1970	1980	1992	1970	1980	1992	1970	1980	1992
Argelia	1.257,1	10.524,5	7.683,3*	72,6	67,8	61,8	9,3	10,1	12,5	1,1	4,3	4,8	0,1	0,4	1,1
Marruecos	684,3	4.182,4	7.355,6	60,3	53,3	53,9	12,2	8,4	8,0	2,0	1,3	2,1	2,5	19,3	15,3
Túnez	304,6	3.508,7	6.425,4	59,7	67,6	71,2	19,2	7,6	6,0	0,3	1,2	2,3	2,3	9,8	3,8

Fuente: Medagri, 1995.
* 1991 para Argelia.

REC
NOMIA
AGRA
316

Tabla 3

ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PAÍSES DEL MAGREB, POR REGIONES DE DESTINO

	Mundo (millones \$)		UE (%)			EE.UU.-Canadá (%)			Japón (%)			OPEP (%)		
	1970	1980	1970	1980	1992	1970	1980	1992	1970	1980	1992	1970	1980	1992
	Argelia	1.009,0	15.623,6	81,0	39,8	71,3	0,8	48,1	17,3	0,3	3,1	0,7	0,3	
Marruecos	487,9	2.403,4	72,8	55,7	64,0	1,6	1,8	4,3	1,8	1,5	4,9	3,7	4,4	9,0
Túnez	182,5	2.233,7	62,1	71,7	78,6	1,0	14,5	0,9		0,1	0,3	14,1	3,8	8,8

Fuente: Medagni, 1995.
* 1991 para Argelia.

Tabla 4

EVOLUCIÓN DE LOS INTERCAMBIOS DE LA UE CON LOS PAÍSES DEL MAGREB

Importaciones de la UE en millones de FCUs

	1958	1960	1965	1970	1975	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
Argelia	510	589	724	937	2.157	10.028	11.605	5.812	5.383	4.864	5.848	6.940	7.615	6.881	5.583
Marruecos	373	362	429	445	912	1.926	2.131	1.845	1.929	2.271	2.674	3.043	3.177	3.312	3.206
Túnez	134	118	121	125	460	1.373	1.601	1.399	1.542	1.527	1.980	2.250	2.332	2.467	2.488

Fuente: Eurostat Comercio Exterior. Serie n.º 6A, 1994.

Tabla 4 (Continuación)
Exportaciones de la UE en millones de ECU's

	1958	1960	1965	1970	1975	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
Argelia	1.030	1.146	590	891	2.995	7.483	7.378	5.249	3.884	3.704	4.715	4.976	4.383	3.984	4.139
Marruecos	300	298	254	406	1.144	2.277	2.676	2.263	2.253	2.609	3.226	3.562	3.708	3.951	4.182
Túnez	122	160	148	190	761	2.496	2.303	1.978	1.782	2.003	2.531	2.971	3.073	3.498	3.609

Fuente: Eurostat Comercio Exterior, Serie n.º 6A, 1994.

Balanza comercial de la UE en millones de ECU's (exportaciones-importaciones)

	1958	1960	1965	1970	1975	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
Argelia	520	557	-134	-46	888	-2.545	-4.227	-563	-1.499	-1.160	-1.133	-1.964	-3.232	-2.897	-1.444
Marruecos	-73	-64	-175	-39	232	351	545	418	324	388	552	519	531	639	976
Túnez	-12	42	27	65	301	1.125	702	579	240	476	551	721	741	1.031	1.121

Tasa de cobertura de los intercambios exteriores de la UE con el Magreb (exportaciones \times 100/importaciones)

	1958	1960	1965	1970	1975	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
Argelia	202,0	194,6	81,5	95,1	138,9	74,6	63,6	90,3	72,2	76,2	80,6	71,7	57,6	57,9	74,1
Marruecos	80,4	82,3	59,2	91,2	125,4	118,2	125,6	122,7	116,8	114,9	120,6	117,1	116,7	119,3	130,4
Túnez	91,0	135,6	122,3	152,0	165,4	181,9	143,8	141,4	115,6	131,2	127,8	132,0	131,8	141,8	145,1

Tabla 5

INTERCAMBIOS AGROALIMENTARIOS DE LA UNIÓN EUROPEA
CON LOS PAÍSES DEL MAGREB

Exportaciones de la Unión Europea en millones de dólares, 1992

	Mundo	Argelia	Marruecos	Túnez
UE de los Doce	162.556	1.089	364	175
Belg.-Lux.	13.468	110	16	23
Dinamarca	10.363	1	11	7
Alemania	23.092	19	59	17
Grecia	3.175	9	0	7
España	10.509	154	33	3
Francia	35.466	516	147	75
Irlanda	6.964	5	9	2
Italia	12.701	226	3	8
Países Bajos	29.997	45	53	25
Portugal	1.352	0	0	0
Reino Unido	15.455	0	28	6

Importaciones de la Unión Europea en millones de dólares, 1992

	Mundo	Argelia	Marruecos	Túnez
UE de los Doce	171.981	5	1.000	328
Belg.-Lux.	13.713	0	33	3
Dinamarca	4.464	0	3	0
Alemania	40.875	0	105	9
Grecia	3.288	0	8	3
España	11.270	0	186	72
Francia	28.280	5	426	95
Irlanda	2.598	0	0	0
Italia	23.510	0	114	144
Países Bajos	19.285	0	53	1
Portugal	3.354	0	4	0
Reino Unido	24.314	0	65	2

Fuente: Medagri, 1995.

2. COMPETENCIAS Y COMPLEMENTARIEDADES EN LOS SECTORES MÁS SENSIBLES

La cuestión de las competencias y las complementariedades entre el Norte y el Sur del Mediterráneo sólo adquiere

pleno sentido si se sitúa en el marco global de las relaciones euromediterráneas. Dada la proximidad geográfica y la interdependencia histórica de las dos orillas, esta no debe limitarse a los aspectos inmediatos de los intercambios comerciales. La principal preocupación a medio plazo es contribuir a una mayor seguridad alimentaria de los países del Sur, dada la necesidad de importar que tienen algunos países que no pueden garantizar su autosuficiencia, para lo que necesitan un cierto poder adquisitivo; el estancamiento de la producción agraria o la imposibilidad de financiación de las importaciones alimentarias pueden acarrear graves problemas a los países afectados, pero también a Europa. Para resolver el desafío alimentario que se plantea a los países del Sur del Mediterráneo, es absolutamente necesario aplicar políticas nacionales adecuadas, pero también buscar una cooperación internacional euromediterránea.

Hay subrayar que el sector agrario y alimentario, a pesar de su importancia, es tan sólo uno de los elementos de esta cooperación; el desarrollo industrial, la investigación científica y técnica, el medio ambiente, la cooperación cultural, etc. constituyen otros tantos aspectos de capital importancia.

En el plano agrario, uno de los sectores más sensibles parece ser el de las frutas y hortalizas, que representa para varios países del Sur una vía de intensificación de la agricultura en base al factor trabajo, además de un sector de exportación. El mercado europeo, que constituye la salida comercial más importante para estos productos a escala mundial, registra una competencia cada vez más fuerte, debida a la mundialización de los intercambios. En los últimos años se ha observado un aumento considerable de las importaciones europeas de frutas y hortalizas procedentes de los países del hemisferio Sur. La salvaguardia de las cuotas de mercado dependerá cada vez más de la competitividad de la producción y la eficacia de las redes de comercialización.

Una concertación a escala mediterránea entre los principales agentes de los sectores afectados podría contribuir a un mejor control de las producciones y de los mercados, y facilitaría el establecimiento de una coordinación necesaria y positiva entre los productores mediterráneos con vistas a una mayor complementariedad en el tiempo y a una distribución geográfica eficiente de las producciones.

Dado que los países del Magreb seguirán siendo durante varios años aún importadores netos de numerosos productos básicos, como los cereales, los productos lácteos, las oleaginosas, el azúcar o la carne, las perspectivas de complementariedad con las zonas del Norte del Mediterráneo europeas son considerables.

Este potencial de complementariedad e intercambio sólo podrá materializarse si se inscribe en el marco de una cooperación internacional a medio y largo plazo que no contemple únicamente el intercambio de productos alimentarios, sino también de servicios, tecnologías, equipos, productos intermedios, etc. Otra condición necesaria para el desarrollo de los intercambios seguirá siendo la financiación, el desarrollo a medio plazo de la capacidad de compra de los países del Magreb.

3. IMPORTANCIA DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA DE LOS PAÍSES DEL MAGREB

La seguridad alimentaria de la región requiere, necesariamente, un esfuerzo considerable de desarrollo a escala nacional, que debería contar con el apoyo de una ampliación y profundización de la cooperación internacional.

En esta perspectiva, uno de los elementos más importantes de la cooperación internacional podría ser la cooperación euromagrebí. Muchos factores abogan a su favor: la proximidad, la complementariedad de las economías de ambas regiones en el sentido más amplio, la interpenetración de sus historias e intereses convergentes en varios ámbitos.

¿Cuáles podrían ser el alcance y el contenido de una cooperación euromagrebí en progresión? Sin duda existe un potencial de aumento de los intercambios comerciales y podrían realizarse progresos significativos con beneficios para las dos partes: mejora de la financiación de los intercambios, mejora de los acuerdos comerciales existentes, reactivación de la «política mediterránea» de la UE.

Una buena cooperación sería aquella que permitiese a los países del Magreb salir, en condiciones soportables, de su actual situación de inferioridad estructural, facilitando el em-

pleo de su población joven y numerosa, e, inevitablemente, acentuando la orientación industrial de sus producciones y exportaciones.

Por tanto, cualquier perspectiva de cooperación más estructurada y mejor programada que la derivada únicamente de los mecanismos del mercado debería incluir acciones que respondan a estas necesidades e incluso contribuyan activamente a adelantarse, abriendo las puertas del futuro con un suplemento de creatividad e imaginación. Una cooperación internacional diversificada, económica, técnica y financiera sería ventajosa para las dos partes, ya que no existe competencia, sino complementariedad entre una dinámica intermagrebí y una dinámica euromagrebí.

3.1. El desarrollo de los nuevos vínculos mediterráneos

Una buena cooperación euromagrebí será, en primer lugar, aquélla que apoye la cooperación magrebí. A este respecto, hay que considerar la importante ayuda que podría suponer el compartir la experiencia que la UE y los operadores europeos han adquirido en numerosos ámbitos.

En el plano de las instituciones, hace unos 30 años que la PAC avanza, con altos y bajos, con crisis, pero siempre en un proceso pacífico construido por una sucesión de compromisos y negociaciones. Hay aquí una cantera de experiencias y prácticas que, teniendo en cuenta las diferencias de contexto económico, podría ser útil a los países del Magreb, aunque sólo fuera como elementos de reflexión.

Desde un punto de vista más inmediato y más práctico, podría establecerse un intercambio de experiencias en apoyo de la cooperación magrebí con empresas europeas pertenecientes al ámbito de los servicios, las redes bancarias, las redes comerciales, la ingeniería y la información. La confrontación de la experiencia de las empresas magrebíes y europeas en estos ámbitos podría conducir a proyectos conjuntos, lo que aumentaría las posibilidades de hacer y producir.

Por último, parece probado que el desarrollo de tecnologías de carácter multinacional, específicas de grandes mercados, y cuya aplicación no puede considerarse más que para varios países agrupados, como ocurre en la industria de los pla-

guicidas, los abonos y la mecánica agrícola, podría apoyarse en la experiencia europea, no sólo en los aspectos técnicos, sino también en la estructuración de los mercados. En estos ámbitos existen amplias perspectivas de cooperación, aun limitándose al sector agroalimentario. Por otra parte, los grandes sistemas de investigación sobre la agronomía o las industrias alimentarias tienen poco en cuenta las características específicas mediterráneas de los sistemas agroalimentarios. Y, sin embargo, la investigación constituye la clave para la mejora de productividad que necesita la región.

La transferencia y el desarrollo en la región de nuevas tecnologías en el ámbito agroalimentario podrían afectar a aspectos como la refrigeración, la deshidratación, la liofilización, el aprovechamiento de las energías blandas, las biotecnologías, etc.

En las actividades relacionadas con la agricultura podrían preverse acciones e iniciativas comunes relativas a los aspectos siguientes:

- el desarrollo de las infraestructuras viarias, ferroviarias y marítimas, para permitir unos enlaces más fáciles y baratos entre distintos puntos de las dos regiones;
- la creación de «zonas francas» de almacenamiento y salida de los productos en puntos donde concluya o comience el comercio entre las dos partes.

3.2. El desarrollo de ámbitos de investigación comunes

No hay que ocultar la necesidad de realizar, lo antes posible, un esfuerzo especial en investigación y desarrollo, que deberá descansar ante todo en una movilización a escala nacional, siendo cada país responsable de difundir el progreso técnico en función de las condiciones particulares de gestión de su agricultura. Ahora bien, para alimentar esa investigación-desarrollo, hay que realizar una investigación más básica, que exige medios materiales y recursos humanos que a menudo rebasan la capacidad de un solo país.

Dado que los recursos naturales de los países de la región son limitados, resultan especialmente importantes las investi-

gaciones sobre determinados procesos relacionados con el agua y los suelos:

- riego, drenaje, reutilización del agua,
- comportamiento de los suelos, erosión.

Los trabajos habituales de los centros de investigación agronómica sobre mejora vegetal y adaptación de las tecnologías de transformación deben precisar determinadas modalidades de utilización en medios mediterráneos y áridos:

- abonos minerales y orgánicos,
- mecanización,
- mejora varietal de los vegetales (cereales, forrajes, plantas oleaginosas y sacaríferas),
- mejora de las razas animales (en particular, ovinos y caprinos).

3.3. Mejora de las condiciones de desarrollo agrario

Aumento del suministro recíproco de materias primas

A menudo, cada país fabrica las materias primas de origen industrial necesarias para el desarrollo de la agricultura, independientemente y de forma insatisfactoria, ya que su mercado interno es limitado y una competencia internacional extremadamente dura deja a las industrias nacientes pocas posibilidades de reforzar sus posiciones. Por otra parte, son escasas las compras de materias primas al exterior con divisas fuertes, debido a sus efectos sobre la balanza comercial.

Sin embargo, no hay duda de que la intensificación indispensable de la agricultura genera una necesidad urgente de esas materias primas: el suministro recíproco contribuye, a la vez, al desarrollo agrario, al desarrollo industrial y a la integración económica de los países. Utilizando modalidades adecuadas de compensación, se reducirían las limitaciones impuestas por la falta de divisas.

Los acuerdos entre países podrían contemplar, entre otros, los ámbitos siguientes:

- abonos fosfatados y nitrogenados,
- plaguicidas,
- aperos menores,
- bombas y material de riego.

En su caso, podría abordarse también una política común en el ámbito de la maquinaria agrícola pesada. Entre los medios de producción no industriales, habría que proceder rápidamente a la producción e intercambio de semillas mejoradas (remolacha azucarera, forrajes, cereales, semillas oleaginosas).

Reforzamiento de la capacidad de estudio y de gestión

El desarrollo agrario exige grandes inversiones: podrían movilizarse fondos conjuntos para la realización de proyectos seriamente planificados y con unas condiciones de gestión convenientes. La capacidad para elaborar estudios de viabilidad y garantizar el seguimiento de los proyectos debería reforzarse mediante el intercambio de especialistas y operaciones de asistencia técnica y formación entre países.

Ahora bien, para que los proyectos de desarrollo sean eficaces, deben responder adecuadamente al contexto económico y político. Es necesario, por tanto, que cada país estudie en profundidad los sectores de los productos alimentarios estratégicos, a fin de identificar con precisión los puntos débiles y definir las medidas de reestructuración que deban adoptarse para aumentar la eficacia de los operadores y de las actividades que afectan a un producto, desde su producción hasta su consumo. Los proyectos se organizarían a partir de estos análisis, realizados por especialistas en estudios sectoriales. Pueden considerarse estratégicos los sectores de:

- los cereales,
- el azúcar,
- las materias grasas,
- las producciones animales,
- las leguminosas,
- los productos de la pesca.

Armonización de los programas de investigación agronómica

La intensificación de la agricultura depende en gran medida de un trabajo de investigación y desarrollo encaminado a conocer mejor determinados procesos (riego, drenaje, comportamiento de los suelos, erosión, etc.) o a precisar determinadas modalidades de utilización en función del medio (abonos minerales y orgánicos, mecanización, variedades vegetales y razas animales nuevas, etc.). Los trabajos de mejora vegetal y de adaptación de las tecnologías de transformación constituyen campos habituales de investigación agronómica. No se trata aquí de proponer una especialización a ultranza de las actividades de investigación, ya que la importancia de la localización es primordial en agricultura. No obstante, algunas unidades que realizan trabajos de punta deberían poder disfrutar de una concentración de medios conjuntos, que les permitiera desarrollar plenamente sus trabajos, a cambio de difundir rápidamente los resultados y acoger a investigadores de otros países.

La armonización de los programas de investigación permitiría un mejor reparto de los esfuerzos y una mejor eficacia. Es muy recomendable la conexión entre los organismos nacionales e internacionales de investigación, en particular en el marco de una red regional cooperativa de investigación.

Así, si se armonizan las decisiones de producción y las voluntades políticas, será posible en un futuro aumentar los intercambios agroalimentarios, que parten de un nivel muy bajo. Ahora bien, la búsqueda de un aumento y una regulación de la producción alimentaria es un objetivo común a los países mediterráneos. Ese objetivo será más fácil de alcanzar si se comparten determinados esfuerzos y se realizan determinadas acciones del modo más unido posible entre países del Magreb y Europa.

Es preciso, en primer lugar, impulsar las producciones deficitarias, desarrollando al mismo tiempo las complementariedades. Posteriormente y para garantizar un control de las producciones, deben racionalizarse los principales sectores agroalimentarios, no sólo en el interior de cada país, sino también previendo articulaciones entre los distintos países en complementariedad con el exterior, en particular con la UE. La normalización técnica y sanitaria, en particular, constituye un ám-

bito de trabajo común prioritario si se piensa en unas relaciones comerciales continuadas. La intensificación de la agricultura sigue siendo, lógicamente el objetivo prioritario de las políticas. Ahora bien, los medios necesarios para ello exigen recursos importantes, tanto en el plano financiero como en técnicas y conocimientos. Un enfoque común de la producción y el suministro de los medios de producción necesarios para la agricultura, como abonos, semillas mejoradas, plaguicidas, maquinaria, bombas y material de riego, permitirá economías de escala y evitará costosas duplicaciones.

4. PERSPECTIVAS DE LOS SECTORES AGRARIOS Y ALIMENTARIOS

4.1. Evolución de los sectores agrarios y agroalimentarios

La evolución de los sectores agrarios y agroalimentarios en los países del Magreb está influida por factores de naturaleza nacional e internacional.

Interacción a escala nacional

Estos factores se encuentran relacionados con el empleo, la renta y la inversión, así como con la inserción en los intercambios nacionales y la seguridad alimentaria.

Los países del Magreb presentan:

- Un elevado crecimiento demográfico y una rápida urbanización; cada persona activa debe alimentar a un número de habitantes cada vez mayor.
- Una mayor utilización del agua de riego.
- Una situación nutricional de unas 3.000 calorías por habitante y día y más de 70 gramos de proteínas.
- Un rápido aumento de las relaciones interindustriales vinculado a la intensificación agraria, a la mayor utilización de medios de producción y al desarrollo de las in-

dustrias agroalimentarias, aunque se parte de un nivel bajo.

- Una balanza agraria y agroalimentaria deficitaria.
- Un déficit neto en productos alimentarios básicos.

Interacción a escala internacional

La apertura de los países del Magreb al comercio internacional registra una progresión como resultado del crecimiento demográfico, la evolución económica y el clima general de liberalización de la economía.

- Los intercambios agrarios siguen esta tendencia, aunque las exportaciones desempeñan un papel menos importante que antes.
- Los productos agrarios importados son esencialmente productos alimentarios básicos. Hay que señalar también un fuerte aumento de las importaciones de productos destinados a la alimentación del ganado (cereales, tortas oleaginosas...).
- Los productos exportados son, ante todo, productos «mediterráneos» (frutas y hortalizas, aceite de oliva, productos de la pesca, etc.) cada vez más acondicionados (primera y segunda gamas).
- La mundialización de los intercambios, caracterizada por la gran eficacia comercial y del transporte, pone en peligro las redes tradicionales y reduce los ingresos de proximidad de los países del Magreb.

Dependencia alimentaria de los países del Magreb y consecuencias sobre los intercambios, en particular con la UE

Desde el decenio de los setenta, los países del Magreb viven una situación de dependencia alimentaria creciente; la evolución del déficit alimentario de productos básicos refleja esta situación. Las perspectivas de la oferta y la demanda ponen de manifiesto un desfase importante y a menudo cre-

ciente con vistas al año 2000; las agriculturas de estos países no podrán satisfacer la demanda interna, por lo que cabe esperar un aumento de las importaciones. El crecimiento demográfico será el principal determinante de la demanda alimentaria, mientras que las disponibilidades financieras y el aprovechamiento de los recursos agrarios definirán su magnitud y origen. La proximidad geográfica y los lazos históricos existentes con la UE corroboran la complementariedad entre las dos zonas. Ahora bien, es importante tener en cuenta varios elementos que condicionan los intercambios y que serán determinantes para reforzar los vínculos euromagrebíes. En efecto, la UE sólo podrá afirmar su política comercial y agroalimentaria si define una estrategia adaptada a estos países. Esta estrategia deberá tener en cuenta los elementos fundamentales que se indican a continuación:

- inserción de las exportaciones agroalimentarias en el marco más amplio de la cooperación a largo plazo. De forma creciente, los productos agroalimentarios se intercambian con un conjunto de servicios vinculados a las tecnologías, los equipos, los productos intermedios necesarios para el funcionamiento de las empresas, etc.;
- intercambios ligados de productos y logística. Los intercambios de productos dependen cada vez más de la competitividad de los precios, pero también de la logística (transporte, manipulación, acondicionamiento, financiación y garantía a la exportación, etc.);
- inserción de los intercambios agroalimentarios en un marco más amplio de cooperación tendente a desarrollar el poder adquisitivo internacional de los países del Magreb y que comprenda acuerdos en otros ámbitos, como intercambios de productos industriales, financiación de operaciones de desarrollo, cooperación científica y técnica, etc.

A título de ejemplo, el análisis de las cuotas de mercado de Estados Unidos y la UE en las importaciones de cereales de los países del Magreb en los últimos veinte años pone de manifiesto que la proximidad geográfica y los lazos históricos no son los únicos factores determinantes de los intercambios.

CONCLUSIONES

Los países del Magreb presentan una agricultura en vía de intensificación. A pesar de las indudables limitaciones naturales, sigue existiendo un margen importante para el progreso, que depende de:

- el dominio técnico,
- los incentivos económicos (liberalización ordenada),
- el entorno intersectorial,
- el contexto internacional.

Ahora bien, aunque las restricciones estatales se han relajado bastante, aunque se observa ya cierta intensificación y aunque se han desarrollado las relaciones intersectoriales, queda mucho por hacer en los ámbitos siguientes:

- una intensificación todavía muy precaria,
- materiales genéticos de poca calidad,
- una agroindustria débil y poco desarrollada,
- unas capacidades comerciales limitadas.

De hecho, aún cuando se deben seguir efectuando inversiones directamente productivas, resulta fundamental desarrollar en gran medida los factores cooperativos (formación, divulgación, comercialización, información) para que la intensificación sea eficaz, adecuada y provechosa. □

BIBLIOGRAFÍA

- CEE/CIHEAM-IAM MONTPELLIER (1992): *Développement agricole et agro-alimentaire des pays du Sud et de l'Est Méditerranéens (PSEM) et interactions avec l'espace communautaire*, 106 pp.
- CRÉDIT MUTUEL (1991): *L'avenir de l'espace méditerranéen*. Publisud, 985 pp.
- (1990): *Avenir de la coopération entre l'Union du Magreb Arabe et la France au sein de la CEE*. Marsella, junio.
- CIHEAM-IAM MONTPELLIER (1995): *MEDAGRI, annuaire des économies agricoles et alimentaires des pays méditerranéens et arabes*.

- RAYMOND FÉVRIER (1993): «L'agriculture française et l'agriculture des autres pays méditerranéens: complémentarités et concurrences». *Dictámenes e informes del Consejo Económico y Social*, n.º 19, 229 pp.
- CIHEAM-IAM MONTPELLIER/INA TUNIS/FORD FOUNDATION (1994): «Food and agricultural policies in the Middle East and North Africa: Egypt, Lebanon, Morocco, Sudan, Tunisia, Turkey». *Cahiers Options Méditerranéennes*, vol. 7, 294 pp.
- KHADER BICHARA (1994): *L'Europe et la Méditerranée. Géopolitique de la proximité*. L'Harmattan.
- PAUL BALTA (1992): *La Méditerranée réinventée*. La Découverte.
- PAUL BALTA y CLAUDINE RULLEAU (1990): *Le grand Magreb, des indépendances à l'an 2000*. La Découverte.
- XAVIER GIZARD (1993): *La Méditerranée inquiète*. Ed. de l'Aube.

RESUMEN

Se analizan los intercambios agroalimentarios entre la Unión Europea y el Magreb y la importancia que estos tienen para las dos zonas. Esta dependencia pone en evidencia las competencias y complementariedades de sus agriculturas. Al mismo tiempo, esta relación hace que las dificultades en la seguridad alimentaria de los países del sur puedan plantear problemas también a los países del norte, siendo necesario buscar una cooperación euromediterránea en la cual el sector agrario no es más que un elemento.

El alcance y contenido de una cooperación euromagrebí, en la que se apoye decididamente la cooperación magrebí permitiría salir a estos países de su situación de atraso estructural. En este marco se incluyen actividades e iniciativas comunes que podrían ser emprendidas.

PALABRAS CLAVE: Magreb, mediterráneo, política de cooperación.

RÉSUMÉ

L'auteur analyse la nature des échanges agroalimentaires entre l'Union européenne et le Magreb, et l'importance qu'ils

revêtent pour l'un et l'autre partenaire. Cette interdépendance fait apparaître les compétences et les complémentarités de leurs deux agricultures. Mais, en même temps, cette relation fait que les difficultés sur le plan de la sécurité alimentaire des pays du sud soient susceptibles de poser des problèmes aussi aux pays du nord. Il s'impose donc de mettre en place une coopération euroméditerranéenne dans laquelle le secteur agricole ne serait qu'un simple élément.

Le contenu et la portée d'une coopération euromagrébienne, sur laquelle prendrait appui résolument la coopération intermagrébine, permettrait à ces pays de sortir de leur situation de retard structurel. C'est dans ce cadre que sont envisagées un certain nombre d'activités et d'initiatives communes possibles.

SUMMARY

The agrofood trade between the European Union and the Magreb and its importance for both regions are analysed. These relations reveal the competitive and complementary points of their agricultural systems. Similarly, it means that the difficulties with food security in the southern countries may also cause problems in the north, and there is a need to look for Euromediterranean cooperation, where the agricultural sector would be but one item on the agenda.

European-Magrebi cooperation, resolutely supporting the Magrebi side, would, thanks to its scope and content, enable these countries to progress on the structural front. Joint activities and initiatives that could be undertaken in this framework are discussed.